

Desde que a los cinco años empezó a grabar discos, Gloria Benavides ha sido una figura querida del espectáculo chileno. Tenía solo 13 años cuando con su voz dulce conquistó las radios con el *hit* "La gotita" y su versatilidad la llevó a encarnar personajes entrañables como La Cuatro Dientes o Gertrudis.

Oriunda de Loncoche, en La Araucanía, a los dos años fue enviada a vivir con una familia de amigos en Valdivia, mientras sus padres y su hermano se mudaron a Santiago para cuidar a su madre enferma. Tres años después, viajaría sola en tren a su encuentro, un viaje que recuerda con detalle y que, afirma, la transformó en una "niña empoderada".

—¿Cómo la marcó esa infancia?

"Me hizo muy fuerte. Los desaparegos son tristes, pero te fortalecen. Yo pienso que todas las cosas malas que a uno le ocurren en la vida son para fortalecerte. No veo la parte negativa. Viví con una familia que me quería mucho y que me preparó para la vida. Me enseñaron a hacer mi cama, a cocinar y a lavar la ropa desde los tres años".

—Bastante diferente a la crianza actual.

"Ahora todo es 'déjalo ser'. A mí me criaron en otra onda, no me dejaban ser, sino que me enseñaron a hacer lo que debía hacer, a que pudiera enfrentarme a problemas desde muy chica. Querían que aprendiera desde muy pequeña que la vida no es fácil para nadie. Esa es una mentalidad que me ha servido mucho hasta el día de hoy".

Benavides es una de las artistas que más veces pisaron el escenario del Festival de Viña del Mar, con un récord de 11 ocasiones entre 1963 y 2002, y todavía no deja de rendirse a los aplausos del público. Junto a Gloria Münchmeyer y Gabriela Hernández están por estrenar dos nuevas temporadas de "Viejas de mierda", en los teatros San Ginés y Mori, además de su participación en la serie de *shows* "Los inolvidables de siempre", donde comparte espacio con otros cantantes ícono de los años 60. Otro proyecto que la tiene entusiasmada es la grabación de un nuevo disco con canciones inéditas y otras del folclor chileno, próximo a lanzarse.

"A mis 76 años, siento que cuando la gente va al teatro a verte es por respeto por lo que haces. Que a nuestra edad llenemos los teatros es maravilloso, rejuvenecedor. Yo no puedo vivir sin los aplausos", dice la artista.

—¿Cómo es un día habitual para Gloria Benavides?

"Normalmente, me levanto a las ocho, porque no tengo apuro. Vivo sola. Me preparo mi desayuno, me ducho y me visto siempre lo mejor que puedo, aunque vaya a estar todo el día en la casa, porque me arreglo para mí. Me pongo un poquito de maquillaje, casi nada, solo máscara de pestañas y algo de sombra. Dependiendo de si tengo trabajo, porque los artistas no tenemos trabajo de forma permanente, voy a los ensayos y también tengo entrevistas como esta, que son un agrado".

—¿Qué es lo que más disfruta hacer?

"Aunque no lo creas, lo que más disfruto es la soledad. Y lo otro que disfruto es estar con mis



"Veo la vida con optimismo. Me despierto feliz por el hecho de despertar", dice Benavides.

Gloria Benavides (76), cantante, actriz y comedianta:

"Lo que tenemos los mayores es experiencia, algo que no se compra ni se estudia"

Con décadas de trayectoria artística a cuestas, sigue brillando en los escenarios. En esta conversación reflexiona sobre su vida, la relación con sus nietos, los prejuicios de la edad y cómo disfruta la vejez: "Es una de las mejores etapas que he vivido".

María Florencia Polanco

nietos. Los más grandes me invitan a tomar café y lo pasamos regio. Conversamos y nos reímos mucho. Los hijos de la Carolita (su hija que la acompaña en esta conversación) me dicen 'Puchi' y los demás, 'Lita'. Los abuelos tenemos que amar a los nietos, irresponsablemente (ríe). No malcriarlos, pero amarlos. Nunca he retado a mis nietos, pero sí converso con ellos, los hago reflexionar".

—¿Qué le gusta hacer cuando está sola?

"Sueño despierta. Soy muy soñadora desde chica. Imagino cosas buenas y lindas referentes a mi familia. También leo, aunque la pandemia me dejó sin leer, así que tengo que empezar de nuevo. Me gusta leer libros que le hagan bien al espíritu".

—¿Cómo se le ocurrió crear a La Cuatro Dientes?

"Nació de mi experiencia como cantante. Hay mucha gente que te sigue, que va a donde tú vas, como un *fan club* que te da energía. Recuerdo que había una niña que siempre me acompañaba; donde yo estaba, ahí aparecía ella.

La 'Cuatro' representaba esa positividad, era una persona linda que siempre me apoyaba. Me inspiré en su forma de ser, que era muy humilde, pero con una gran determinación para salir adelante, a pesar de las pocas oportunidades que la vida le había dado. A pesar de eso, ella era muy feliz. El espíritu de ella está presente en la 'Cuatro'".

—Estuvo décadas encarnándola en "Sábado Gigante". ¿Cómo fue cerrar ese ciclo?

"Se me abrió el piso. Sentí que me había quedado en el aire. Pero me duró poco, porque tuve que repensar qué iba a hacer. En eso me ayudaron mucho mis hijos, que me decían 'eres mucho más que una participación en un programa, tienes talento, tienes experiencia'".

—¿Echa de menos esa época?

"Sí, es que éramos 60 personas que trabajamos durante 30 años juntos en Miami. Fue terrible la despedida. Cuando nos íbamos yendo la gente sollozaba, nos gritaban ¡no nos dejen, por favor!".

—¿Ya está retirada del humor?



La actriz, con sus nueve nietos: Constanza, Hernán, Lucas, Julián, Matilde, Lucía, Delfina, Vicente y Santiago.

"Es difícil responder eso, porque uno nunca se retira, lo retiran, que es diferente. Hay mucha gente que ha sido olvidada. Yo tengo la gran suerte de que la gente me tiene mucho cariño y me lo demuestran a cada instante. Uso mucho el metro, porque me facilita la vida, y la gente siempre me saluda, conversan conmigo, nos sacamos selfies. Me encanta que me demuestran cariño".

—¿Los chilenos tenemos sentido del humor? Algunos creen que se ha ido perdiendo.

"Yo encuentro que en cada chileno hay un humorista en potencia. Es por eso que son tan exigentes con los humoristas. Hay mucho humor negro también. En todas las reuniones hay una persona que cuenta chistes o divierte a los otros".

—¿Cómo describiría esta etapa de la vida? "Esta es una de las mejores etapas que he vivido".

—¿Por qué?

"Porque puedo tomar decisiones que no le afectan a nadie, tengo tiempo, y es un tiempo muy bien ocupado. Puedo ir una semana a Miami a ver a mis amigos, por ejemplo, algo que me hace muy feliz".

—Hay personas que le temen a envejecer.

"Yo no le temo y tampoco me da pena envejecer. De hecho, no me hago nada. Solo me operé la nariz en los 90. Las arrugas son mías, no me he puesto arrugas (ríe). Envejecer es parte de la vida".

—¿Se siente orgullosa de tener 76 años?

"Sí, muy orgullosa, y quiero envejecer dignamente. Creo que estoy llena de experiencias y que puedo ayudar a otras personas. Y mis hijos y Chile me apoyan y me quieren así como soy".

—¿Qué hábito ha sido fundamental para su bienestar?

"Veo la vida con optimismo. Me despierto feliz por el hecho de despertar. El año pasado tuve un problema de salud que me ha hecho mejor persona y también a valorar más lo que la vida me ha dado, porque no sé hasta cuándo voy a



Personificando a la Tía Tute, en 1986, en el programa "Sábados Gigantes".

100 LM
 Líderes Mayores

RECONOCIMIENTO ANUAL A PERSONAS 75+ QUE IMPACTAN EN LA SOCIEDAD



Gertrudis fue uno de sus personajes icónicos en "Japening con Ja".



Gloria Benavides en su juventud. Desde los 13 años sus canciones ya eran hits en las radios.

estar, hasta que Dios lo quiera. Soy muy creyente. Tengo aquí (en su muñeca) al Sagrado Corazón y a la virgencita de la Caridad del Cobre".

—¿Cómo se siente física y mentalmente?

"He tenido algunos problemitas, pero que los he ido resolviendo de a poco. No puedo hacer las cosas que hacía antes. Sí puedo bailar, que me encanta. Y ahora tengo que dar el examen de manejo, que me da un poco de miedo, pero si me dicen que no puedo manejar, no lo voy a hacer".

—¿Se ha sentido discriminada por la edad alguna vez?

"Normalmente no, pero recuerdo una vez. Hace 22 años que no voy a Viña del Mar. La última fue en 2002, y había muchos rumores de por qué estaba ahí, si yo era un 'dinosaurio' del espectáculo. Eso me caló profundamente. En la conferencia de prensa, una periodista joven se paró y me dijo: '¿No crees que deberías hacerte un lifting?'. Pero yo le respondí: 'El talento no se arruga'. Ahí se terminó la conferencia".

—Veinte años después, ¿cree que ha cambiado esa mentalidad?

"No, todavía hay gente que cree que la persona por ser mayor no puede estar arriba de un escenario, y eso no es así. Lo que tenemos los mayores es experiencia, algo que no se compra ni se estudia, sino que se adquiere con la vida".

—¿Se valora lo suficiente esa experiencia?

"He notado que en otros países hay más consideración. Por ejemplo, en Miami, que es



En 1982, encarnando a La Cuatro Dientes en la Teletón, animada por Antonio Vodanovic.

la ciudad que más conozco, en los puestos de trabajo, como en cafeterías y restaurantes, hay mucha gente mayor. Una vez le pregunté a uno de los dueños de un local de comida rápida por qué solo había gente mayor trabajando ahí y me dijo 'porque son responsables, tienen paciencia, resistencia y ganas de trabajar siempre'. Cuando las personas de mi edad se deprimen y decaen, muchas veces es porque se quedan sin trabajo, los jubilan y no siguen trabajando. Y ya sabes que las jubilaciones en este país no son las mejores. Eso puede llevar a un deterioro interno, mental. Así que hay que ayudarlos a salir adelante".

—¿Cuáles son las claves para mantener la vitalidad, según su experiencia?

"A la gente mayor, como yo, les recomiendo que salgan, que no se queden en la casa, que se reúnan con otras personas, que vayan al teatro, que vivan. ¡La vejez es la mejor etapa de la vida! Tenemos que sonreírle a la vida. Sonreír es la mejor receta".

—¿Hay algún prejuicio relacionado con la vejez que cuestiona?

"Paco Mairena, el coreógrafo, decía: 'No quiero llegar a viejo, porque la vejez es hedionda'. Lo decía en broma, pero normalmente la gente se aleja de las personas mayores y no saben lo triste que es. Hay que acercarse, sobre todo los jóvenes. Yo me nutro permanentemente con la juventud de mis nietos, incluso con su música. Me encantan Karol G y Sebastián Yatra. No siento que el tiempo pasado fue mejor. En algunas cosas sí, pero vibro con lo actual".

—¿Qué sí era mejor antes?

"Es un mundo tan diferente al que yo viví años atrás. Algo que se ha perdido es el respeto. Esa palabra no existe".

—¿Cuál es su situación sentimental hoy?

"Mi vida está llena de amor de mis hijos y de mis nietos. Con ese amor me basta y me sobra. Hay personas que no nacemos para vivir en pareja, y creo que soy una de esas. Y soy feliz así. En ningún momento siento que estoy sola. Tengo pocos amigos, pero los que tengo son maravillosos y los he mantenido por muchos años".